

Cuerpo, Alma, Espíritu

Según la Biblia, nosotros, los seres humanos, consistimos de tres partes distintas y diferentes: [1 Tesalonicenses 5:23](#). También hay una pista en [Génesis 2:7](#). Las traducciones modernas traducen las últimas palabras como “ser viviente” o “ser vivo”, pero en el hebreo original es “alma viviente”. Entonces, somos 3 partes: 1 “polvo de la tierra” (= cuerpo físico); 2 “aliento de vida” (= espíritu, soplado por Dios); 3 “alma viviente”. Según la Reina Valera Antigua: “*Formó, pues, Jehová Dios al hombre del polvo de la tierra, y alentó en su nariz soplo de vida; y fue el hombre en alma viviente.*”

Tenemos claro que el cuerpo es solamente el “casco físico” que portamos en esta tierra, y que al morir el “yo” de cada persona se separa del cuerpo. El cuerpo se queda aquí en la tierra, descomponiéndose, pero el “yo” parte a otro lugar. [Santiago 2:26](#), [Génesis 3:19](#). (también: Lucas 8:25, Romanos 8:16, Génesis 35:18).

Pero no tenemos tan claro lo del “alma” y “espíritu”. Algunos piensan que, en realidad, “alma” y “espíritu” son dos palabras para la misma cosa, pero además de 1 Tesalonicenses hay otros versículos que dejan claro que no es así. [Hebreos 4:12](#). Por lo tanto, es posible separar el “alma” del “espíritu”, tal como se puede separar el cuerpo del alma: [Mateo 10:28](#). También, en el Magníficat, María hace diferencia entre su alma y su espíritu [Lucas 1:46-47](#). (Esto no es poesía hebrea, y por lo tanto no es repetición del mismo concepto).

La palabra “alma” ocurre 95 veces en la Biblia, generalmente junto con “corazón” en el Antiguo Testamento, para indicar el ser completo (Ej. [Deuteronomio 10:12](#)). Pero en los Salmos encontramos la pista más concreta referente a la identidad del “alma”. En muchos de los Salmos, David refiere a su deseo de alabar el Señor con su “alma” (57:8, 104:1, 108:1, 146:1, etc.), pero hay algo más específico en [Salmo 103:1](#). En este caso, *si* es poesía hebrea, con repetición de conceptos, “Señor” y “su santo nombre” son equivalentes, y “alma” es equivalente a “todo mi ser”. Literalmente en Hebreo, esa frase es “todos mis interiores” o incluso “todas mis entrañas”, y queda traducido tal cual en la traducción Reina Valera antigua. La NTV dice “todo lo que soy”.

Hay otra pista similar en [Lucas 10:27](#) (RVR): Una vez más hay repetición de conceptos: “corazón” = “fuerzas”, y “alma” = “mente”.

En otras palabras, tu alma eres TU. Es tu mente, tu ser, tu personalidad, tus pensamientos, todo lo que realmente constituye lo que eres “tú”, pero sin el cuerpo. El cuerpo es solamente el “casco” que contiene tu alma en este mundo.

En el fondo, el cuerpo es nada más que la conexión entre el alma y el mundo físico. De la misma forma, el “espíritu” es la conexión entre el alma y el mundo espiritual, y especialmente con Dios [Juan 4:24](#).

(Sin embargo, para complicar las cosas un poco, al morir perdemos el cuerpo físico, pero en la resurrección final, vamos a recibir un “cuerpo espiritual” [1 Corintios 15:42-56](#).)

No somos cuerpo, y no somos espíritu. Somos nuestros almas, y cada alma *tiene* un cuerpo físico, y también *tiene* un espíritu, que es la conexión con Dios tal como el cuerpo es la conexión con el mundo físico. Y tal como el alma puede quedar separado de su cuerpo, también puede quedar separado de su espíritu.